en Oriente, donde llaman *therrickis* á los que se embriagan con opio. Pero es el caso que ya desde los primeros tiempos del Imperio romano se daba el nombre de *triaca* á ciertos electuarios en los cuales no entraba el opio. Tal es, por ejemplo, la triaca cuya fórmula da Plinio.

La triaca más comun ha sido la de Andrómaco: se compone de 66 ingredientes, y algunos de estos compuestos de dos, tres y hasta veinte sustancias diferentes.

D. y C.—*Teriacal* y *Triacal.*—V. tambien MEGATERIO.

Trigo. Del l. *tritico*, ablativo de *triticum*, formado de *terere*, *trivi*, *tritum*, frotar, y consiguientemente adelgazar, afinar, trillar, triturar, etc., lo mismo que el verbo g. *tribein*.

Trigo en frances es *blé* y *blat* en catalan —V. lo dicho acerca de estas dos voces en el artículo OBLEA.

D. y C.—Aquí pueden citarse: *Trigueño* (de color del trigo, entre moreno y rubio), *Triguero*, *Trillar*, *Triturar*, etc.

Tripa. Roquefort dice que esta voz, usada en toda Europa (en inglés *tripe*, en flamenco *trup*, en italiano *tripa*, de donde *tripone*, tripon, ventrudo), es de orígen desconocido.—Covarrubias la saca del verbo g. *trepô*, girar, volver, revolver, en l. *verto*, por cuanto las tripas están revueltas en el vientre!!—Rosal encuentra el orígen de *tripa* en el l. *stirps*, *stirpis*, raíz, cepa, tronco, y por metátesis *strips*, *stripis*. Copiemos sus palabras: "De *stirpe*, que en l. es raíz por ser las tripas semejantes á las raíces: y así tambien lo corrompió el labrador, que al *destirpar terrones*, que es quitalles las raíces, dice *destripar* terrones; de donde lo imitó el godo."

D. y C.—*Destirpar* a. de *Extirpar*, *Destripar* (quitar ó sacar las tripas), *Destripaterrones* (el gañan ó jornalero que cava ó ara la tierra), *Extirpacion*, *Extirpar*, etc., *Tripero*, *Tripicallero*, *Tripilla*, *Tripon*, *Tripudo*, etc.

Triptolemo. Del g. *tris*, tres veces, y *ptolemos*, por *polemos*, guerra, guerrero: esto es, *tres veces guerrero*—V. POLÉMICO y PTOLOMEO.—Nombre dado á un héroe griego, educado por Céres, al cual le enseñó la agricultura, y le envió montado en un carro tirado por dos dragones, á difundir aquel arte útil, instruyendo en él á los mortales.

Triunfo. *Triumhpus:* del g. *thriambos*, ó de *triambeuô*, en l. *triunphare*, triunfar.

Entre los romanos, el *triumphus* era la entrada solemne, en Roma, del general victorioso, el cual iba precedido de los prisioneros y del botin, y seguido de un carro ricamente adornado.

La *ovatio*, ovacion, se usaba para las victorias ménos importantes. Con ocasion de este triunfo ménos ruidoso, se sacrificaba una *oveja*, en l. *ovis;* y de ahí la voz *Ovacion*.

D. y C. — *Triunfador*, *Triunfal*, *Triunfante*, *Triunfar*, etc.

Trívio y Cuadrívio. *Trivium* et *Cuadrivium:* como quien dice, la *triplevia*, la *cuádrupla-via*, el triple y el cuádruplo camino.—V. VIA.

El *trívio* y el *cuadrívio* designan todas las materias que abrazaba la enseñanza de las escuelas de la edad média, ó (como decian entónces) las siete *artes liberales*, así llamadas, escribe Juan de Salisbury del g. *aretê* (virtud), por cuanto la virtud hace á los hombres más capaces de conocer las vias de la sabiduría. El *trívio*, que era la triple senda que conduce á la elocuencia, *quasi triplex via ad eloquentiam*, comprendia la gramática, la retórica y la lógica; y el *cuadrívio* abrazaba la aritmética, la música, la geometría y la astronomía. Es decir, que el *trívio* comprendia las *artes* (que hoy llamariamos las *letras* ó las *humanidades)*, y el *cuadrívio* las *ciencias*.

GRAMM. *loquitur*, DIA. *verba docet*, RHET. *verba colorat:*
MUS. *canit*, AR. *numerat*, GEO. *ponderat*, AST. *colit astra*.

Estos dos versos mnemónicos definen el *trívio* y el *cuadrívio*.

Trofeo. *Tropheum*, *trophœum:* del g. *tropaion*, monumento levantado en memoria de haber puesto en fuga al enemigo; d. de *trepô*, que significa convertir, hacer dar una vuelta, ó hacer volver la espalda al enemigo.—V. TROPO.—"Fué costumbre muy usada (dice Covarrubias) poner el vencedor en el mismo lugar donde alcanzó la victoria del enemigo alguna señal para memoria della, la cual los griegos llamaron trofeo, *tropaion*, à verbo *trepô*, quod est *retrò-verto: propriè enim* TROPHÆUM *est monumentum à victore erectum eo in loco ubi hostes in fugam convertit.* Los primeros trofeos se erigieron en los árboles, cortando las ramas, y colgando del tronco y de sus codillos despojos de los enemigos. Despues vinieron á hacerse de piedra, y ponerlos en las cumbres de los montes, ó en los cerros muy altos, donde pudiesen ser vistos de muy léjos. Los despojos que se ponian en ellos nos significa Virgilio, libro XI, verso 6 y siguientes:

. . . . . *fulgentiaque induit arma*
Mezenti ducis exuvias, tibi magne TROPHÆUM,
Bellipotens aptat rorante sanguine cristas,
Telaque trunca viri, etc.

Fácil será comprender ahora el por qué *Trofeo* significa entre nosotros: 1º insignia ó señal expuesta al público para memoria de algun triunfo;—2º figuradamente, el mismo triunfo ó victoria conseguida;—3º y en plural *(trofeos)* las armas é insignias militares que suelen agruparse con cierta simetría y visualidad para honores fúnebres ó con otro motivo plausible, y tambien las que suelen pintarse por adorno.

Trono. *Thronus:* del g. *thronos*, sitial, silla, d. de *thraô*, yo me siento

D. y C.—*Destronar*, *Entronizar*, etc.

Trópico. *Tropicus:* del g. *trepô*.—V. TROPO.—Nombre dado por los astrónomos griegos á los dos puntos más apartados á que llega el Sol en su curso aparente al rededor de la Tierra. Al llegar el Sol (la Tierra) á los *trópicos*, parece que gira ó *se vuelve*.—En cosmografía ó geografía astronómica, se llaman *trópicos* dos círculos menores de la esfera cósmica, paralelos al ecuador, y cuyos polos son los mismos del mundo. El uno es el *trópico de Cáncer*, que corta al coluro solsticial en su intercepcion con la eclíptica en el primer punto del signo de Cáncer. Cuando el Sol se halla en este punto (21 de junio) sucede el dia más largo del año, y la noche más corta, para los habitantes del hemisferio septentrional.—El otro es el *trópico de Capricornio*, que corta al coluro solsticial en el primer punto del signo de capricornio (22 de diciembre). Cuando el Sol entra en este punto, sucede el dia más largo para los habitantes del hemisferio meridional de la Tierra, y el más corto para nosotros.—Los *trópicos* forman los límites de la zona tórrida, y señalan el apartamiento máximo del Sol desde el ecuador hácia los polos. Distan del ecuador unos 23½ grados.

Trópico se dice tambien el estilo muy figurado, ó en que abundan mucho los *tropos*.—Dícese tambien lenguaje *trópico* por figurado; y acepcion *trópica* de una voz la acepcion *trasladada*, la acepcion secundaria que ha recibido, etc.

Tropo. *Tropus:* del g. *tropos*, giro, vuelta, version, d. de *trepô*, yo giro, vuelvo, en l. *verto*.

Importa mucho que el etimologista se haga cargo de lo que son los *tropos*, y que esté prevenido contra el extravío á que no pocas veces inducen cuando se trata de determinar el orígen de una voz.

Sépase, pues, que todas las voces de una lengua se formaron en ella, ó en la lengua de orígen para significar un solo objeto determinado; pero que en todas las lenguas hay muchas voces que han pasado, ó pasan en algunas ocasiones, á significar objetos distintos de los que primitivamente significaron.—Cuando una voz se emplea para designar aquel objeto, sér, propiedad ó fenómeno á cuya significacion fué primitivamente destinada, se dice que se toma en *sentido propio* ó *recto;* y cuando se usa para designar otro objeto distinto de aquel primero, se dice que está tomado en *sentido figurado* ó *trasladado*. Por ejemplo: cuando digo *El* TOPO *es un animalejo poco agradable.... La criada compró un* PUCHERO..... las voces *topo* y *puchero* están usadas en sentido propio ó recto; y cuando digo *Juan es un* TOPO... *Pedro come el puchero....* las voces *topo* y *puchero* están tomadas en sentido figurado, trópico ó trasladado.

Al uso de las voces en una significacion secundaria ó figurada se da el nombre de *tropo* (conversion, giro), porque realmente hay un trueque, una conversion, traslacion ó giro de significado.

Adviértase que algunas voces que pasaron de su significacion primitiva á otra secundaria, llegan á usarse exclusivamente en esta; y que en tal caso la segunda acepcion viene á ser en cierto modo propia, desapareciendo en rigor el *tropo*, aun cuando le hubo al tiempo de la primera traslacion. Trópica ó figuradamente se usaron la primera vez las voces *alma*, *espíritu*, etc., por ejemplo; mas hoy ha desaparecido en ellas el tropo, y su significacion es ya recta, como que de ella parten nuevas traslaciones.

¿Cuál es la causa de que las voces trasladen y extiendan su significacion primera ó propia? ¿Cuál es el orígen de los *tropos?*—La necesidad. 1º La *necesidad gramatical*, ó sea la imposibilidad de dar un nombre particular ó propio á cada individuo. Era imposible que á cada pié de *rosal*, v. gr., se le designase con una voz particular; y por lo tanto hubo necesidad de que *rosal*, nombre propio del primer pié de esa planta que vió el hombre, pasase á ser nombre comun, apelativo, ó que de la siguificacion de individuo se trasladase á significar especie ó género. 2º La *necesidad ideológica*, ó sea la imposibilidad de dar nombre á las cosas inmateriales, á los séres abstractos, á los fenómenos internos, etc., sin figurárnoslos corpóreos, semejantes ó análogos á algunos de los objetos materiales que conocemos ya por los sentidos. Fué, por consiguiente, una necesidad que

las voces significativas de objetos materiales pasasen, ó se *trasladasen*, á significar objetos inmateriales. ¿Cómo hubiera sido posible dar nombre al *espíritu* (spiritus), sin considerarlo como un *soplo*, como el aire *espirado*? ¿Cómo hubiéramos podido dar nombre á las facultades del alma, á las pasiones, á las concepciones de la razon, á las creaciones de la imaginacion, etc., sin tomarlo de séres materiales, de fenómenos del órden físico, etc.?—3º La *necesidad mnemónica*, ó sea la imposibilidad de evitar que las voces ó los signos de las ideas coasociadas en nuestra memoria se sustituyan unos á otros. ¿Quién puede impedir que al ver yo un acto ó una serie de actos de crueldad cometidos por Pedro, se me ocurra la idea de *Neron*, v. gr., y en vez de decir *Pedro es muy* CRUEL, diga *Pedro es un* NERON? Cómo no he de decir que *Juan es un* HÉRCULES, si naturalmente se me despierta la idea de este héroe mitológico al ver que Juan se halla dotado de una enorme fuerza muscular?—No cabe duda, pues, en que los *tropos*, ó las traslaciones del significado propio de las voces, reconocen por orígen la necesidad, las leyes inflexibles de nuestra constitucion intelectual y moral.

Hagamos aquí tres advertencias muy útiles para el etimologista.—1ª Entre las voces que de significar objetos materiales pasaron á significar tambien objetos no materiales, unas han perdido su primera significacion, conservando solo la segunda, la cual, por consiguiente, ha venido á serles en cierto modo propia [tales son las voces *alma, espíritu, entendimiento*, etc.]; y otras han conservado ambas significaciones [como *cólera, corazon, seso*, etc,].—2ª Muchas voces han sido trasladadas de los objetos materiales, no á los inmateriales, sino á otros igualmente materiales y de muy distinta especie: tales son las voces *cuarto, tronco*, etc.—3ª Cuando las varias significaciones de una voz son todas de objetos materiales, se hace á veces difícil determinar cuál de ellas es la primitiva; mas puede darse por regla general que será la de aquel objeto que primero debieron conocer los hombres. La voz *tronco*, por ejemplo, significa una parte muy notable de los árboles y arbustos, el padre comun de quien procede alguna familia, el cuerpo humano cortada la cabeza, piernas ó brazos, el par de mulas ó caballos que tiran de un coche, enganchados al juego delantero, llevando en medio la lanza, etc. ¿Cuál será la significacion primitiva? La referente al árbol ó arbusto, porque los hombres ántes vieron y conocieron árboles, que pensaron en genealogías, en anatomía, ó en coches.—Esta traslacion de una significacion material á otra que igualmente lo es, debió su orígen á la *necesidad*, lo mismo que la trasformacion de los nombres propios en apelativos; y aun en rigor puede decirse que es la misma cosa.

Notemos aquí tambien que las voces significativas de partes principales del cuerpo humano (como *cabeza, ojo, corazon, mano, pié*, etc.), ó de objetos ó ideas muy usuales [como *cuarto, lado, libro, línea, tercio*, etc,], ó de operaciones muy frecuentes y habituales [como *partir, tener, tomar, ver*, etc.], son las que más traslaciones han experimentado y experimentan, las que mayor número de acepciones figuradas han recibido y reciben.

Toda esta doctrina se halla ya sumariamente indicada en el capítulo VI de los RUDIMENTOS, y comprobada en muchos artículos de este DICCIONARIO.

—*¿Cuántos son los modos de traslacion de significado de las voces?* ¿Cuántas especies de *tropos* hay?—Tres, y no más que tres; porque en tres solos principios se funda el enlace ó la *asociacion de las ideas*, y, por consiguiente, la traslacion de sus signos [las voces ó palabras]. Es ley de la memoria que toda idea nos sea sugerida por otra idea; y esta segunda idea se haya enlazada ó asociada con aquella: 1º ó por su *simultaneidad* ó su *coexistencia* en el espacio ó en el tiempo; 2º ó por su *sucesion* en el tiempo; 3º ó por su *semejanza*. Es decir, que una voz no puede pasar de su significacion propia á significar otra cosa, sino por guardar esta con aquella alguna relacion de *coexistencia, sucesion*, ó *semejanza*. No hay más ni ménos relaciones que estas tres; y por lo tanto no hay más, ni ménos, que tres especies de tropos, á las cuales son reductibles todas las demás que enumeran algunos preceptistas. El llamar *Jerez* al vino fabricado *en* la provincia ó el territorio de aquel nombre, se funda en la relacion de *coexistencia*;—el dar á las obras el nombre de su autor, como decir *leo á Ciceron*, etc., está fundado en una relacion ó enlace de *sucesion*;—y el dar á una cosa el nombre de otra á la cual se asemeja ó parece en algo, como decir que *Pedro es un lince*, etc., se funda en una relacion de *semejanza*.

Tres son, pues, las especies de tropos: 1ª *Sinécdoque* (comprension); 2ª *Metonimia* (trans-nominacion); 3ª y *Metáfora* (trans-lacion), que es el tropo, ó *trans-lacion*, por excelencia.—V. METÁFORA, METONIMIA Y SINÉCDOQUE.

D. y C.—*Estrofa* (V.), *Tripa* (V.), *Trofeo* (V). *Trópico* (V.), *Tropología* (La mezcla de moralidad y doctrina en el discurso ú oracion, aunque sea en materia profana ó indiferente), *Tropológico* (adjetivo que vale tanto como *trópico* ó figurado, y que además significa doctrinal, moral, y que se dirige á la reforma ó enmienda de las costumbres), etc.

Trovar. Verbo a. que significó *hallar*, y que viene del frances *treuver, trouver*, en italiano *trovare*. Ducange deriva *trouver* del frances antiguo *treu*, en la significacion de *tributo*, impuesto, porque los recaudadores decian haber *treuvé* cuando recogian el dinero de los contribuyentes.—Otros, sin embargo, derivan *trouver* del aleman *treffen*, tocar, manejar, alcanzar, y, por metáfora, encontrar, hallar.—Ménage y Guyet, lo derivan del inusitado latino *treuvare*.—Por último, Rosal cree que *Trovar* es corrupto de *Topar* (V.).

Hácia el siglo XI, unos poetas ó copleros provenzales que desde su país fueron extendiéndose por toda Europa, cantando las alabanzas de los grandes hombres, así muertos como vivos, y acompañándose sus coplas con el arpa, fueron llamados *trovadores*, por sus excelentes hallazgos ó *invenciones*. Con efecto, las *trovas* de esos poetas-músicos eran á veces el producto de felices inspiraciones. Sus excursiones por las principales cortes y palacios de Europa inspiraron el gusto de la poesía á los magnates y señores más poderosos, contribuyendo algun tanto á suavizar las costumbres de aquella época.—De ahí pasó *trovar* á significar *hacer versos*. El *Arte de trovar* se llamaba antiguamente en Castilla la *Gaya Sciencia* (la ciencia alegre), segun parece por el libro que acerca de ella escribió Don Enrique de Villena.

D. y C.—*Trova* (verso, cierta composicion métrica], *Trovador* (poeta; y antiguamente el que se encuentra ó halla alguna cosa) y *Trovista*.

Tumulto. Del l. *tumultus*, contraccion de *timor-multus*: gran temor, mucho temor. Así lo interpreta Ciceron: *¿Quid est tumultus, nisi perturbatio tanta, ut major timur oratur, unde etiam nomen ductum est* TUMULTUS?

De *Timor*, temor, salen los siguientes

D. y C.—*Intimidar, Temer, Temeroso, Temible, Timidez, Tímido, Timorato*, etc., etc.